

La grasa vegetal mejora la producción de leche y la salud de las vacas. Mejora, además, el sistema inmune de los animales

Fuente: PV ALBÉITAR

<http://albeitar.portalveterinaria.com>

Fecha: 25 de septiembre de 2013

Un estudio de la Universidad Nacional de Colombia revela que la grasa vegetal aumenta la producción de leche durante la primera fase de lactancia de las vacas, un periodo donde los animales pierden energía y disminuyen su productividad a corto plazo.

Colombia se ha posicionado como el cuarto productor de leche en América Latina con un volumen aproximado de 6.500 millones de litros producidos por año, superado sólo por Brasil, México y Argentina. Colombia ocupa el cuarto lugar en Latinoamérica y el número 15 en el mundo. Estas cifras demuestran que el volumen total de producción en Colombia pasó de 2.000 millones de litros en 1979 a 6.500 millones en 2010, con una tasa de crecimiento promedio del 3,5%.

La dinámica en la producción primaria se da gracias a las innovaciones en los sistemas de alimentación y manejo del ganado, y mejoramiento genético de los hatos, principalmente por compras y renovación de especies forrajeras altamente productivas. Así mismo, el aumento en la producción de leche se ha dado conjuntamente con el incremento en el consumo de lácteos de la población.

De acuerdo con el Grupo de Investigación en Manejo y Conservación de Ganado Criollo Hartón del Valle de la Universidad Nacional de Colombia en Palmira, en las vacas ocurren cambios importantes a nivel metabólico y nutricional durante las tres semanas finales de gestación y las tres semanas siguientes al parto.

Este es un marco de tiempo conocido como período de transición, el cual presenta una mayor relevancia en ganado de producción de leche por ser un intervalo de tiempo donde se presentan diversos procesos de adaptación del organismo a una crítica situación productiva.

“La forma en que se producen y se manejan esos cambios es de gran importancia, ya que se encuentra estrechamente relacionada con el rendimiento de la lactancia, la aparición de enfermedades metabólicas y la

función reproductiva posparto, lo que repercutirá en el ciclo productivo de la vaca en lactancia”, sostiene el profesor Rómulo Campos, director del Grupo.

El período de transición se caracteriza por una disminución en el consumo de alimento, lo cual genera un desbalance entre los requerimientos nutricionales y los nutrientes consumidos llevando al animal a un balance energético negativo (BEN) en el inicio de la lactancia, según lo señala el investigador.

“En este período, las vacas presentan una alta demanda energética y no es posible cubrirla con la alimentación, por esta razón se ven obligadas a movilizar sus reservas corporales de grasa para mantener la producción de leche, lo que se refleja en una disminución notable de su condición corporal”, afirma Campos.

Por este motivo se hace necesaria la utilización de grasas de sobrepaso, las cuales son elaboradas principalmente a partir de aceites vegetales que son sometidos a procesos que dan como resultado ácidos grasos libres parcialmente hidrogenados o sales cálcicas de ácidos grasos libres. Este tipo de grasas no son metabolizadas en el rumen y por tanto no afectan los procesos fermentativos que allí ocurren.

Un trabajo de grado de Katherine García Alegrías, estudiante de Zootecnia de la UN en Palmira, bajo la dirección de profesor Campos, evaluó el efecto de la adición de grasa sobrepasante sobre parámetros productivos y reproductivos entre los que se encuentran producción y composición de leche, condición corporal, respuesta inmunológica y reactivación ovárica en vacas de producción de leche.

La investigación se llevó a cabo en la unidad de lechería de la hacienda “Campo Alegre”, localizada en el municipio de Palmira. Se utilizaron 17 animales de componente genético multirracial, con cruzamientos orientados hacia la producción de leche como cruces 1/2, 3/8, 5/8, Bos indicus x Bos taurus y creciente evolución hacia Bos indicus.

Aunque no se presentaron diferencias significativas de producción de leche para ninguno de los tres grupos, los investigadores observaron una mayor producción para el grupo 3, el cual tenía un nivel de suplementación de 300 g/día de grasa sobrepasante, un comportamiento que se asemeja al observado en otros trabajos de investigación realizados en vacas mestizas en el trópico.

Igualmente, la investigación encontró niveles de suplementación de grasa sobrepasante cercanos a 400 gramos en vacas de alta producción que llevaron a una mayor cantidad de leche en comparación con el grupo control.

El profesor Campos indica que “la suplementación con grasa sobrepasante incrementó la producción de leche en el posparto temprano sin que los animales se hubieran visto obligados a movilizar drásticamente sus reservas

corporales, mejorando a su vez, la eficiencia reproductiva del hato con una reactivación ovárica temprana y mayor tasa de preñez”.

Esta suplementación también evidenció mejoras en la respuesta inmune de las vacas en período de transición, mostrando un aumento en el porcentaje de neutrófilos; los cuales al ser células de defensa del organismo ayudan a disminuir los riesgos de aparición de enfermedades infecciosas.